



## Carta Abierta a los líderes reunidos en la 75ª Asamblea General de la ONU

# En la Amazonia, tampoco podemos respirar

Estimados jefes y jefas de Estado:

Hoy comienzan sus discursos en la Asamblea General de las Naciones Unidas, tradición que repiten año tras año, y que ahora lo harán desde la comodidad de sus casas. Mientras, la tragedia de los incendios en esta época ya se ha convertido en una cruel tradición y nosotros estamos aquí, sin poder respirar entre el humo de los incendios en nuestros bosques o por la intensidad del Covid-19 en nuestros cuerpos. A pesar de ello, estamos haciendo todo lo posible para contener, simultáneamente, el avance del fuego, del virus y de las invasiones, en una batalla desigual para sobrevivir y asegurar la supervivencia de toda la humanidad.

¿Qué dirán en la Cumbre de Biodiversidad de las Naciones Unidas?: predecimos que firmarán otro “compromiso de líderes” donde se comprometen a poco y nada, donde no existen ni metas cuantificables ni fechas concretas. Seguramente van a decir que se comprometen a asegurar la participación de los pueblos indígenas y las comunidades locales en la toma de decisiones, y lo dirán, irónicamente, sin siquiera habernos consultado ni informado.

Suponemos que se expresarán sobre la necesidad de reactivar la economía, tan golpeada por el Covid-19. Si es así, y ya que ni siquiera tendremos la posibilidad de estar en esa cumbre, a la cual no fuimos invitados, les pedimos que al menos se comprometan a respetar e incorporar nuestras prácticas de uso sostenible de los recursos naturales si queremos sobrevivir. Omitir ello sería caer en un discurso deshonesto y vacío, porque no habrá otra forma de recuperar nuestras economías si no somos serios en recuperar nuestros ecosistemas naturales.

Admitámoslo: este modelo de desarrollo está devorando la Amazonia y la salud de millones de personas. Las pandemias son solo un síntoma de un Planeta enfermo que necesita sanar. Se hace urgente restablecer el equilibrio y la armonía entre los seres humanos y la selva amazónica, y por ello necesitamos un nuevo acuerdo para la Madre Selva Amazónica para evitar más asesinatos, más deforestación e incendios, y así detener la sexta extinción y las pandemias que se ensañan con millones de vidas. Nosotros somos la Amazonia y sin nuestra cosmovisión el modelo de desarrollo existente es inviable.

Les pedimos que dejen los discursos vacíos y que se comprometan a mantener al menos el 80% de la Amazonia de pie y a que se reconozcan nuestros territorios para que podamos salvaguardar al menos la mitad de la tierra en la próxima década. Tenemos solamente 10 años para reforestar y a la vez llegar a la deforestación cero. Será difícil, pero no imposible.



Cada año la Amazonia es tema recurrente en la Asamblea de las Naciones Unidas, y sin embargo no se nos ha dado la posibilidad a los líderes indígenas de estar presentes, aunque sea de manera breve, para poder compartir con los líderes mundiales nuestra visión para trabajar juntos y proteger a la humanidad en la próxima década. Tenemos que cerrar la brecha del discurso de papel en los foros internacionales y la verdadera defensa de la Amazonia, la que se da en el territorio, sin garantías ni derechos, donde se silencia la sangre derramada y se acosa legalmente a los defensores y defensoras de los bosques.

Ante una Amazonia en punto de no retorno, y sus graves implicaciones en la seguridad del clima y de la alimentación mundial, exigimos responsabilidad, donde el discurso sea sustentado por acciones. Sean honestos de una buena vez. Dejemos las mentiras y abracemos nuestra verdad colectiva: necesitamos revivir el Acuerdo de París y que se detengan los acuerdos comerciales extractivistas, como el de la Unión Europea y el Mercosur, y a la vez que los bancos dejen de financiar proyectos lesivos para la Amazonia.

No deja de ser irónico que en “el pulmón del Planeta” estemos usando máscaras para lidiar con el humo mientras buscamos controlarlo o buscando tubos de oxígeno para que nuestra gente sobreviva al cruel Covid-19. Porque tenemos que decirlo: en la Amazonia, tampoco podemos respirar. La Amazonia grita, ¿ustedes están escuchando?

En la esperanza de iniciar un diálogo constructivo, los saludo atentamente.

**Jose Gregorio Diaz Mirabal**  
Coordinador General COICA

Esta carta de la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA) se eleva en nombre de las federaciones indígenas nacionales de Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Guyana Francesa, Perú, Surinam y Venezuela, las que representan y sirven a más 3 millones de habitantes indígenas que componen a más de 500 pueblos originarios de la cuenca y del bioma amazónico, las cuales se nombran a continuación:

- \* AIDSESP: Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana
- \* APA: Amerindian Peoples Association of Guyana
- \* CIDOB: Confederación de Pueblos indígenas del Oriente, Chaco y Amazonía de Bolivia.
- \* COIAB: Coordenação das Organizações Indígenas da Amazônia Brasileira
- \* CONFENIAE: Confederación de las Nacionalidades Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana
- \* FOAG: Fédération Organisations Autochtones Guyane (Guyana Francesa)
- \* OIS: Organization van Inheemsen en Surinam
- \* OPIAC: Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonia Colombiana
- \* ORPIA: Organización Regional de los Pueblos Indígenas de Amazonas (Venezuela)